



Navarra y la CAV seguirán eliminando presas para renaturalizar sus ríos

Este año tienen previsto realizar 32 actuaciones, con 25 derribos totales y siete permeabilizaciones

PAMPLONA – La eliminación de presas es una línea de trabajo que los gobiernos de Navarra y País Vasco, junto al resto de administraciones competentes como la Confederación Hidrográfica del Cantábrico (CHC), tienen muy integrada y a la que prevén dar continuidad en los próximos años para impulsar la renaturalización de sus ríos, que se integra dentro del proyecto *Life Kantauribai* que surgió de la necesidad de dar continuidad a *Life Irekibai*.

“En *Irekibai* derribamos diez obstáculos y ahora tenemos previsto actuar sobre 32, con 25 derribos totales y siete permeabilizaciones en aquellos en los que no se puede proceder a la eliminación total porque aún están en uso o concesión”, explicó Eva Zaragüeta, coordinadora de *Kantauribai*.

Por otro lado, también quisieron abordar el “desconocimiento” que existe sobre la migración descendente de las especies diádromas, aquellas que desarrollan su ciclo vital entre el río y el mar, ha apuntado. “Lo que pretendemos es ver si la existencia de cen-

trales hidroeléctricas en el cauce supone una merma en la población de estas especies”, señaló Zaragüeta.

De los 25 derribos previstos en 2023 se ejecutaron ocho, todos ellos en Navarra, y este año se sumarán otros seis. Entre las mayores dificultades para llevarlos a cabo, destaca la tramitación administrativa que acompaña a toda obra.

Cuando la envergadura del derribo es pequeña, los trámites son “muy, muy sencillos”, pero en otros casos, como en el de la presa de Artikutza, de 40 metros, “la tramitación es mucho más larga” porque se encuentra en una zona de especial protección y porque no se eliminará totalmente, sino que se permeabilizará mediante la apertura de una escotadura de siete metros en su estructura.

Otro de los problemas es cómo compaginar los derribos con los intereses del Servicio de Patrimonio Cultural del País Vasco. Por un lado, ellos “tienen una visión más conservacionista de todos los elementos existentes y, por otro lado, nosotros vemos la idoneidad de su eliminación para mejorar el estado ecológico de los ríos”.

Todo esto tiene como objetivo seguir aprovechando la oportunidad que se ofrecen para financiar estas actuaciones beneficiosas para el medioambiente. – *Diario de Noticias*

